

Mensaje del Presidente de la Asociación Dental Mexicana, Dr. Jaime Edelson Tishman, en la toma de Protesta del Comité Ejecutivo 2009-2011

Message from the President of Mexican Dental Association. New Executive Committee Oath ceremony

Después de 27 años de militancia ininterrumpida en la Asociación Dental Mexicana, me presento ante ustedes al empezar en el cargo más importante al que he aspirado dentro de nuestra asociación y consciente de la responsabilidad que esto conlleva. Durante varias semanas he pensado en el contenido del mensaje que debería de transmitirles el día de hoy y decidí separarlo en pequeñas viñetas a manera de fotografías, que he ido archivando en mi memoria durante los últimos años.

El año: 1963; el lugar: Cuernavaca, Morelos; situación: destemplada.

Mi primer encuentro con la odontología se remonta al regreso de un campamento de los boy scouts en Cuernavaca; yo tenía 8 años y regresé con una fractura clase II de Ellis en mi incisivo central derecho.

Otro compañero de campamento arrojaba piedras a la alberca y una de ellas dio al blanco en mi boca. Recuerdo que mi mamá lloró desde que me vio bajar del camión.

Me llevaron directamente al consultorio del Dr. David Prensky, dentista y amigo de mi papá, quien después de una radiografía, sugirió que me dejaran así y que me lo arreglaran cuando cumpliera los 20 años.

El consultorio estaba frente a la fuente de la



Dr. Víctor Manuel Guerrero Reynoso y Dr. Jaime Edelson Tishman.



Dra. Liliana Acuña Cepeda, Presidente del Consejo Nacional ADM, Dr. Jaime Edelson Tishman Presidente de Comité Ejecutivo ADM 2009-2011 y Dr. Víctor Manuel Guerrero Reynoso, Presidente ADM 2007-2009.

Diana Cazadora y había que atravesar una galería de arte para llegar a los cubículos mientras la música clásica y un olor a clavo invadían todo el ambiente.

El doctor fue muy amable conmigo, y parecía ser alguien que disfrutaba mucho de su profesión; creo que ese día nació mi amor por la odontología y mi odio por el olor a eugenol; a tal grado me desagrada, que no soporté el “fruit cake navideño” por el clavo que le agregan.

Recuerdo el impacto que me causaron las charolas llenas de jeringas, pinzas de formas extrañas y decenas de rollos y torundas de algodón... Y recuerdo haberme preguntado:

¿Y... quién hace esto por gusto?

El año: 1976; el lugar: la clínica UNITEC de Insurgentes, 3er piso; la situación: comprometida.

Los acontecimientos del 2 de octubre del 68 y posteriormente el halconazo del 71 inclinaron la balanza para que mis padres prefirieran la entonces joven Escuela de Odontología de la UNITEC sobre la UNAM.

Mis días en la clínica de operatoria estaban llenos de ofertas de mis compañeros de clase por restaurar mi resina clase IV para terminar los requisitos clínicos. Esa mañana, nadie avanzó en sus trabajos porque fuimos testigos de los problemas que tuvo el Dr. Eduardo Ortega Zárate, maestro de operatoria de 5to. semestre y entonces presidente de la ADM, cuando pasó la mañana pegado al teléfono resolviendo el pleito que se suscitó porque una de las pastas dentales había recibido el endoso para uso del sello ADM y la otra aún no lo tenía. Recuerdo haber pensado:

¿Y... quién se mete en esos problemas solo por gusto?

Unos meses después, un numeroso grupo de alumnos nos integraron al grupo estudiantil ADM y una vez graduados, pasamos casi automáticamente a las filas de la ADM, antes de que fuera Federación.

El año: 1983, el lugar: un cuarto de Hotel en Morelia, mi primer destino como profesor ADM. La situación: caótica.



Toma de protesta del Comité Ejecutivo de la Asociación Dental Mexicana 2009-2011.

Se trata de la víspera en que iba a impartir mi primer curso en Odontología Integral y regresando de cenar, un par de carruseles mal tapados se me caen y se desacomodan las 280 transparencias y kodalites. Con una luz muy mala proveniente de la lámpara de un buró, pasé toda la noche re-clasificando y acomodando esa parte de mi plática. Recuerdo haber pensado al acomodar esas transparencias:

¿Y quién hace esto por gusto?

Fueron las primeras 10 horas de mas de 500 que he impartido como Profesor ADM y que me han llevado a conocer todo el país, sus costumbres, su cultura, su cocina, pero sobre todo, a su gente.

Pertenecer al cuerpo de Profesores ADM es parte de la mística, parte de la misión, de nuestra Asociación cuyo objetivo es mejorar el nivel de atención y elevar la calidad de la práctica.

El año: 1989; el lugar: la ciudad de México; la situación: desesperada.

Participaba en la Comisión Científica de la ADM y 2 veces nos quedamos sin instalaciones para realizar el “Vigésimo Congreso Nacional e Internacional”. Primero cuando se incendió el palacio legislativo y los Diputados se mudaron temporalmente a la Unidad de Congresos del Centro Médico Nacional y un par de meses antes de nuestro congreso, el personal del Seguro Social entró en huelga, razón por lo cual no podíamos

usar las instalaciones alternas que nos había ofrecido el director del IMSS en Tlalpan.

La presidenta era la Dra. Ana Tizcareño, (QEPD), la 1ra Presidenta mujer de nuestra Asociación y la consigna era, que el Congreso de la Asociación Dental Mexicana no se debía cancelar.

Fue mucho más trabajo y el rescate en las instalaciones del Colegio de Contadores fue exitoso, sobre todo dadas las circunstancias.

En esos días recuerdo a todos preguntándose: *¿Y... quién hace eso por gusto?*

El año: 2001; el lugar: Manzanillo; la situación: buena.

La Asamblea decide dar un paso adelante y formar el “Consejo de Certificación ADM”, para certificar al odontólogo de práctica general y me toca participar como consejero y arrancar el proceso, hasta entonces desconocido para los odontólogos del país. De consejero pasé a Tesorero del Consejo de Certificación y simultáneamente a Pro Tesorero del Comité Ejecutivo ADM. Meterse de lleno a las tripas de la asociación es como practicar la espeleología aplicada pero con un snorkel perforado.

Ese si es el mejor lugar para preguntarse:

¿Y... quién hace esto por puro, puro gusto?

De la Tesorería siguió la Secretaría del Exterior



Dr. Jaime Edelson Tishman, Presidente de la Asociación Dental Mexicana, Dr. Ronald Tankersly DDS, Presidente de la Asociación Dental Americana, Dr. Víctor Manuel Guerrero Reynoso, Presidente saliente ADM.

y de allí en segundo set, la presidencia donde participé con el Dr. Guerrero activamente en un proyecto de continuidad que entra hoy en su segunda etapa.

El año: 2008; el lugar: la ciudad de Estocolmo; situación: emocionante.

La Asamblea Ordinaria de la Federación Dental Internacional, anuncia en voz de su presidente, que la sede del Congreso Mundial de Odontología 2011 va para la Ciudad de México, habiendo dejado atrás a Ciudad del Cabo, Sarajevo y Moscú. La pequeña comitiva mexicana integrada por los Dres. Acuña, Hernández, Guerrero y Edelson, apoyados por Ayub Safar y Carlos Tirado de AMIC, reciben a nombre de la ADM la responsabilidad de organizar dicho evento. La expectativa es enorme, el reto mayor aún. Involucrar a las instancias gubernamentales para apoyar este proyecto y convertir a México por una semana en la pulpa de la odontología mundial organizada. Un granito de arena, en el millón de odontólogos de todo el mundo que conforman la Federación Dental Internacional. Traer en 2011 lo mejor en Ciencia, en Tecnología, en Materiales y Equipamiento suena impresionante. Hacerlo por el amor al arte, aún hoy

en día, suena y es romántico.

Creo que aún no hemos tenido un respiro para tomarnos un express en la terraza y preguntarnos:

¿Y, hacer todo esto, por gusto?

La fecha: la semana pasada; el lugar: Colima; situación: de gran orgullo.

Las autoridades estatales y un grupo de directivos de ADM comandados por el Dr. Víctor Guerrero, visitan el primer Preescolar en declarar “bandera blanca”, pues se encuentra libre de caries, resultado del joven pero ambicioso Programa de Salud Bucal para Preescolares, cuyo objetivo es hacer que los niños de 6 años pasen a 1º de primaria sin caries en su boca. Por eso un grupo de más de 600 socios de la ADM acuden rutinariamente en forma voluntaria a trabajar con estos pequeños, con sus maestros y sus padres. Revisando a los pequeños, tratando las lesiones presentes pero lo más importante, creando una generación consciente de la importancia de la prevención de las enfermedades bucales. El programa tiene escasos 2 años de haberse lanzado y ya son más de 18,000 niños

los que se han beneficiado del mismo sin gastar un peso.

Las lesiones que no se generaron en estos niños, ya no tendrán que ser restauradas años después. Sus sonrisas estarán intactas y su autoestima también.

Y aquí sí.... únicamente por el gusto de hacerlo...

Escogí 7 fotografías, porque engloban la visión que compartimos los miembros de Nuestra querida asociación; mismos que hoy, ante ustedes me comprometo a continuar.

-Promover que la atención de nuestros socios hacia sus pacientes sea de calidad y con calidez.

-El promover el valor de la Educación Continua, como pilar de la Certificación Profesional de los 100,000 odontólogos del país.

-El compromiso de involucrar a los estudiantes de Odontología en el torrente profesional.

-Cuantas claras y una administración eficiente.

-Luchar porque se reconozca al odontólogo en su lugar de trabajo como un integrante del equipo de salud. Un dentista y un médico general a nivel institucional, ambos ganan mal, independientemente del nivel de responsabilidad que ambos comparten, pero hoy por hoy, el odontólogo gana menos que el médico.

-Seguir en la lucha por el reconocimiento oficial del Cirujano Dentista.

-Continuar con el Programa de Salud Bucal del preescolar y elevar el número de niños que

puedan llegar a primaria con bocas libres de cavidades cariosas.

-Organizar en el 2011 el congreso mundial de odontología del que todos podamos estar orgullosos, por su nivel científico, el número de países y cirujanos dentistas participantes y la nitidez de su organización.

Lo ofrezco con la tranquilidad del que sabe que no va solo; Por una parte, si hoy vemos lejos, es porque estamos parados sobre hombros de gigantes que nos antecedieron en la responsabilidad, pero lo más importante es que en esta tarea me acompañan en el comité ejecutivo y en las diversas comisiones un grupo de mujeres y hombres, odontólogos comprometidos de todo el país, que comparten los mismos ideales y sin duda la misma vocación de servicio. Ademásuento con el apoyo de mi familia, mis amigos y las doctoras que trabajan en mi clínica.

Algún día la fotografía que estamos guardando en nuestra memoria hoy y aquí, pasará sin duda a mi colección favorita de recuerdos. Y si alguien allá afuera les pregunta:

¿Y por qué los que conforman la ADM hacen lo que hacen?

Les pueden ustedes contestar tranquilamente: Porque en la ADM estamos convencidos que la salud bucal y la salud general es la misma.

Porque en la ADM estamos orgullosos del nivel de la odontología que se practica en México.

Porque en México existe un grupo muy grande de odontólogos comprometidos con el gremio y con la salud y el bienestar de sus pacientes.